



## Declaración del Comité Permanente del Episcopado

# ANTE LA URGENCIA DE LEGISLAR SOBRE EL MATRIMONIO



El 2 de junio el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile ha dado a conocer una declaración respecto de las prioridades fijadas por el Presidente de la República para los últimos meses de su mandato, ofreciendo su parecer sobre el anuncio de dar urgencia a la llamada ley de matrimonio igualitario.

Al comenzar el mensaje se expresa que “nadie duda que Chile vive un tiempo complejo que exige lo mejor de cada uno de nosotros”, en la cual la ciudadanía y sus representantes democráticamente electos están tomando importantes decisiones que marcarán la democracia, agregando que

“la profunda crisis sanitaria provocada por la pandemia y sus consecuencias económicas, sociales y emocionales ha situado a amplios grupos de chilenos en extrema precariedad, quienes esperan de sus autoridades medidas y acciones decididas de ayuda, sobre todo en beneficio de los más vulnerables”.

Luego se hace mención que en este contexto de “gran expectativa sobre cómo seguiremos enfrentando la pandemia y sus efectos”, el Presidente de la República ha definido “algunas prioridades para los últimos meses de su mandato, entre las cuales anuncia su decisión de poner urgencia a la llamada ley de matrimonio igualitario”.

“Respecto de esta última iniciativa, los que seguimos a Jesucristo como Salvador y Señor y nos guiamos por su enseñanza, sostenemos la certeza de que el matrimonio

establecido y querido por Dios es sólo entre un varón y una mujer, comunión que gesta vida y fundamenta la familia. Lo que la Iglesia católica enseña sobre esta materia es claro y conocido: “la vocación al matrimonio se inscribe en la naturaleza misma del hombre y de la mujer, según salieron de la mano del Creador” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1603). La familia es el “lugar primario de relaciones interpersonales, célula primera y vital de la sociedad (...) nacida de la íntima comunión de vida y de amor conyugal fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer” (Compendio Doctrina Social de la Iglesia, 211)”, expresan los representantes del episcopado nacional.

Luego recuerdan que el Papa Francisco “ha ratificado esta enseñanza en su Exhortación Apostólica Amoris laetitia, afirmando que “no existiendo ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia” (AL, 251). Lo anterior, en ningún caso contradice la firme convicción de la Iglesia en cuanto a que “toda persona, independientemente de su tendencia sexual, ha de ser respetada en su dignidad y acogida con respeto, procurando evitar todo signo de discriminación injusta”

(AL, 250). Por lo demás, desde el punto de vista de los derechos de las personas que deciden vivir juntos, la legislación nacional ha establecido un régimen que ampara jurídicamente su decisión y le otorga un reconocimiento”.

Los obispos concluyen la declaración señalando que esperan “que estas palabras puedan ayudar al discernimiento de quienes ejercen la responsabilidad de legislar y de todas las personas que buscan el mayor bien para quienes vivimos en Chile”.

### EL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

+ Santiago Silva Retamales, Obispo de Valdivia - Presidente  
+ René Rebolledo Salinas, Arzobispo de La Serena - Vicepresidente  
+ Celestino Card. Aós Braco, OFM Cap. - Cardenal Arzobispo de Santiago  
+ Juan Ignacio González Errázuriz, Obispo de San Bernardo y Administrador Apostólico de Rancagua  
+ Fernando Ramos Pérez, Arzobispo de Puerto Montt - Secretario General



## Reflexiones en torno a la celebración del Corpus Christi

# “HACER” EUCARISTÍA

Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

**C**elebramos la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo pero ¿qué significado tiene celebrar la eucaristía? ¿Cómo “hacemos” eucaristía?

Hace unos meses celebrábamos los 500 años de la primera misa en Chile, un hecho ciertamente significativo. Pero ¿qué ha quedado de ello? La Casa del Samaritano en Magallanes ha sido un signo concreto. Ha querido ser manifestación de como “Jesús Eucaristía”, se “parte y comparte” y, como expresaba nuestro obispo: “Que los pobres, particularmente los adultos mayores, tengan un hogar digno y cálido, como Cristo haría en nuestro lugar. ¡Cristo no cierra las puertas de su casa a los pobres!... Reconocemos en ellos al Señor. Muchos de ellos no tienen voz en nuestra sociedad y se encuentran solos y enfermos, y los queremos invitar a la mesa común de nuestras comunidades”. Este signo concreto nos desafía como Iglesia Diocesana a comprometernos con nuestros hermanos mayores.

Pero de la conmemoración en sí misma, la de los 500 años, corremos el riesgo de dejarla como un acontecimiento histórico pasado, como un “evento” más dentro de nuestras efemérides significativas pero sin detenernos en su significado y en el desafío de anunciarla, celebrarla, transmitirla, proyectarla y vivirla desde las interpelaciones que la vida y la historia hoy nos presentan.

¿Qué estamos transmitiendo? La Eucaristía nos es sólo un rito. No es una “cosa sagrada”. Es la presencia de Jesús vivo y vitalizante. Por lo mismo, celebrar la Eucaristía es transformación de la vida. Jesús se sentó a la mesa con sus discípulos porque quería enseñarles a vivir, y a vivir de verdad, a vivir en serio. Por ello, la Eucaristía, entre otros aspectos, nos invita a reconocer al Señor como:

**1. Presencia:** La Eucaristía es presencia de Jesús porque él quiere estar con nosotros. La Eucaristía es aprender a estar con Jesús y con los hermanos. Y eso

significa buscarlo y descubrirlo siempre. El encuentro con Jesús no es una foto estática. Comporta descubrirlo hoy, desde el evangelio: cómo se encuentra con sus discípulos, qué les dice, cómo les habla; cómo anuncia el Reino; cómo acoge a los niños, a las mujeres, a los pecadores; cómo se relaciona con los pobres; cómo trata a los enfermos... De esa contemplación nace la acción. ¿Cómo celebremos la Eucaristía, transmitiendo que es “presencia”?

En esta etapa del Plan “Paso Paso” (Transición 2), en que se permite un mayor aforo en las celebraciones litúrgicas, privilegiemos lo presencial, el encuentro con los hermanos, la vida en comunidad, caminando juntos en el ideal común de hacer que el Señor Jesús sea cada vez más conocido, amado y seguido. Celebrando juntos la eucaristía, hagamos presente al Señor entre los hermanos como una Iglesia en salida, con el estilo del Maestro.

**2. Memoria:** Al celebrar la Eucaristía, hacemos memoria de alguien a quien queremos. Es memoria de alguien vivo. Por ello debemos cuidar siempre que nuestros encuentros eucarísticos sean siempre festivos, alegres y novedosos. La Eucaristía es encuentro, comida, vida, canto, música de Dios que nos toma por dentro. Memoria festiva. No se puede vivir sin una cuota de alegría. Si no gozamos la Eucaristía, ésta se transforma en leyes, normas, rúbricas, ritos vacíos. Estamos llamados a ser sacramento de humanidad. Es la amistad con Jesús la que se va profundizando en cada encuentro. Uno de los peores cuadros psiquiátricos es la amnesia. La Eucaristía es recuerdo vivo.

**3. Palabra:** Jesús es el Verbo. Es la Palabra de un Maestro que nos quiere enseñar, que se quiere comunicar. El Verbo es noticia y comunicación. Es su Palabra la que tenemos que profundizar en toda su riqueza. Cuidar que Ella ilumine toda nuestra vida. Entrar en comunión con los sentimientos de Jesús, con su

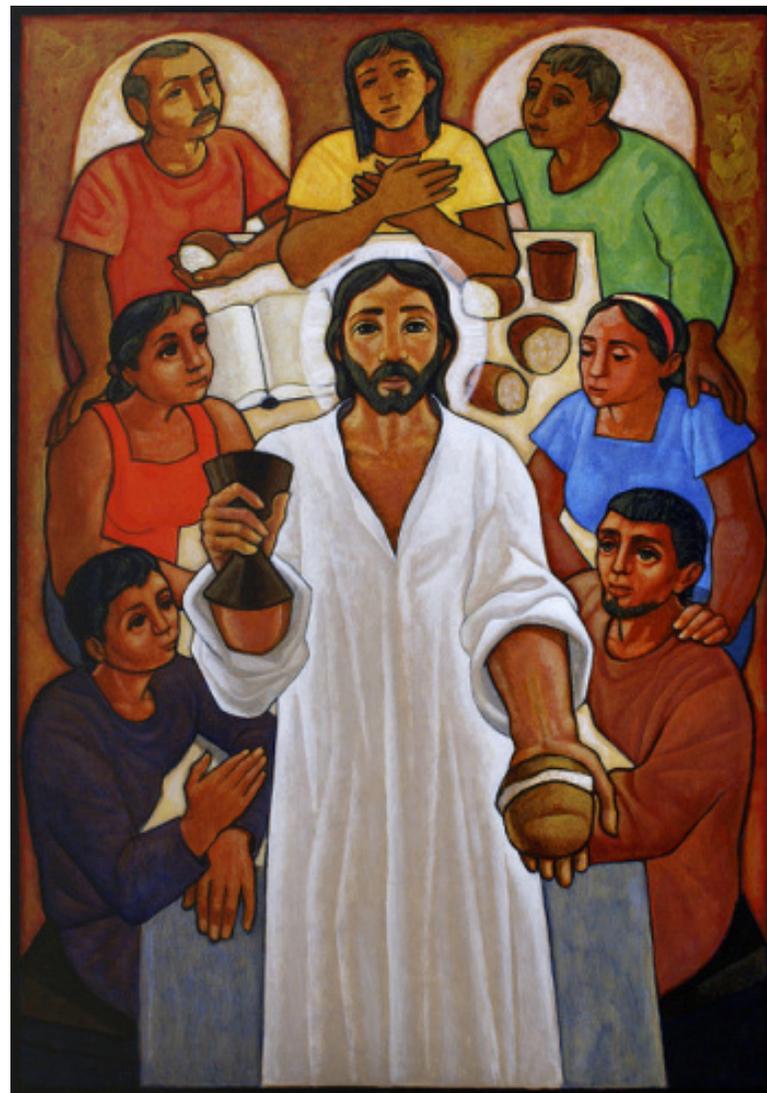
amor en nuestras entrañas. La Palabra de Dios es historia, es experiencia de vida con un pueblo, con una comunidad. Al escuchar la Palabra de Dios, entramos en comunión con tantas personas que han hecho este camino. En cada Eucaristía he de decir: ¡Quiero aprender! Quiero dejarme conducir, quiero ser discípulo. No podemos vivir en la ignorancia, debemos ser sabios, es decir, crecer en la práctica de “saber vivir” y para ello, acogemos la Palabra, la escuchamos, la gustamos, la practicamos y anunciamos... siempre, cada día.

**4. Ofrecimiento:** Cuando celebremos la Eucaristía, yo me ofrezco con Cristo al Padre. Y estoy llamado a regalar la vida, como Jesús, y una vida hasta la muerte. Si la ofrezco al Señor, necesariamente la ofrezco a los demás. Es Jesucristo quien carga con mi vida, con mi propia historia, y la carga porque quiere que podamos seguir caminando libres y livianos. Jesús abre sus brazos para que otros puedan tener vida. Y en la Eucaristía aprendemos a abrir las manos para llegar a tener un amor perseverante, para sostener la vida de muchos. ¡Que nos transforme en una ofrenda permanente! La Eucaristía es una invitación a ir más allá de nuestros egoísmos y divisiones. En cada Eucaristía cada uno renueva la vocación a la que ha sido llamado, convirtiendo este don en ofrenda.

**5. Regalo:** El Padre Dios nos regala todo lo que Él tiene. Tanto nos amó ¡tanto! que nos dio hasta su Hijo único, para que nadie se pierda, para tener vida. Y “sabiéndonos” queridos así por el Señor, se acaban los méritos y no tenemos nada que conquistar en esta relación, sino vivir con alegría el amor auténtico de un Padre que nos ama sin merecer nada, ¡tanto! que nos ofrece lo más entrañable, su propio Hijo. Aprendamos a acoger este regalo. Toda nuestra vida esta ordenada a testimoniar la absoluta gratitud del amor de Dios. Todo es gracia y sólo ella y su amor nos bastan. ¡Si aprendiéramos a amar como Dios nos ama en la Eucaristía!

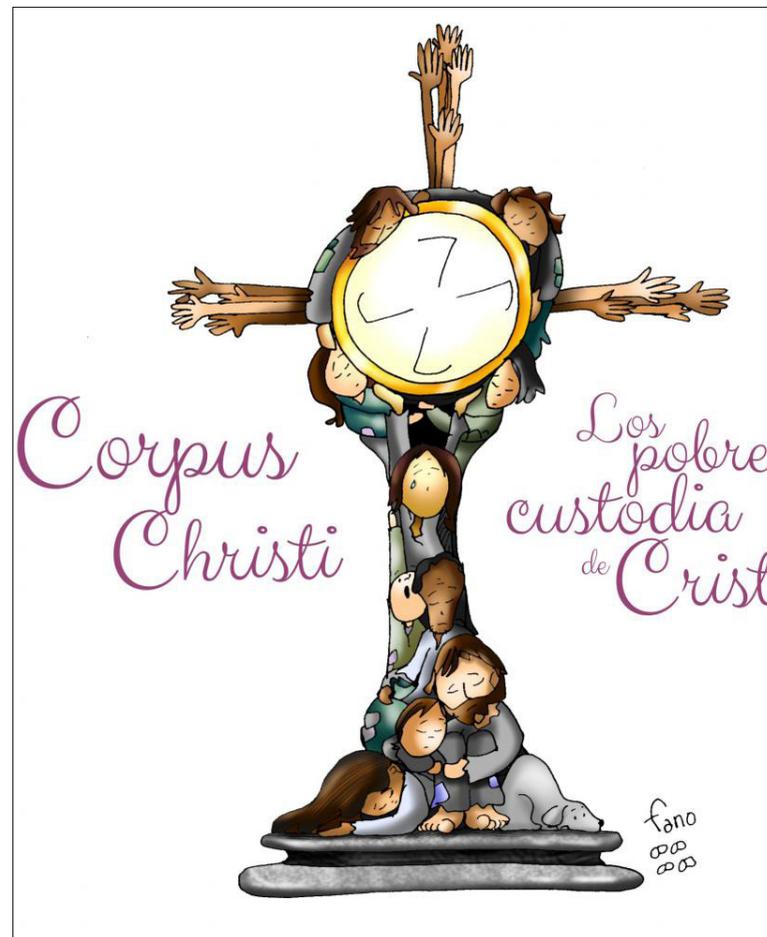
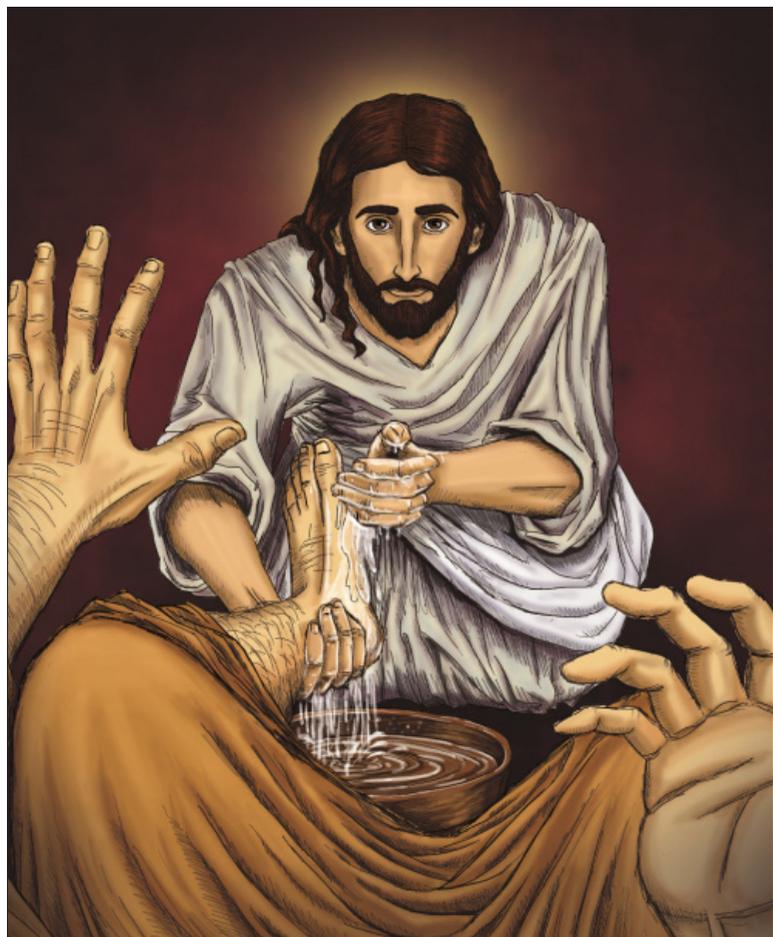
**6. Sacramento de lo cotidiano:** Dios se hace presente en un trozo de pan, en una copa de vino. Elementos visibles, tocables, sencillos. Cuánto hemos de cuidar la sacramentalidad de los signos, lo que ellos evocan. Se necesita pan, vino, hermanos. Dios no se cansa de lo ordinario. Jesús se encuentra en la calle, en el negocio, en el trabajo, en la escuela... Es el amigo que siempre acoge, como los pobres que lo hacen de inmediato, sin complicaciones. La Eucaristía es la escuela donde Dios se nos manifiesta en lo sencillo.

**7. Comunión:** La Eucaristía es el gozo de compartir un pan y una copa común. En nuestra mesa de la Eucaristía se sienta mucha gente. Es comunión con personas reales. Y el Señor Jesús, el Santo, el Bueno y Misericordioso se sienta con nosotros, personas reales, pobres y frágiles. Nos sentamos a compartir lo que cada uno trae. ¿Cómo cuidamos que se de la común-uniión? ¿Por qué tantas personas se van? Entre otras cosas, por nuestra falta de comunión, de calor, de amistad, de acogida... Por eso, cada vez, deberíamos preguntarnos ¿quiénes faltan en la mesa de nuestras eucaristías? Ella es la que nos da fuerzas para construir la vida de la comunidad, el espacio donde vivimos las Bienaventuranzas. La Eucaristía es el lugar donde el Señor Jesús nos forma. La Eucaristía es el lugar desde donde nace la misión.



**8. Triunfo de Dios:** Las cosas que hacemos son insuficientes, son frágiles. Nos falta sabiduría. Nos falta fuerza. Nos falta fe. No lo hacemos todo como el Señor y los hermanos se lo merecen. No somos fieles. Todo esto lo ofrecemos en la patena de la Eucaristía y el Señor lo toma: ¡Somos siervos inútiles! Es el

Señor quien da la plenitud. Es él quien hace que las cosas sean hermosas. Las hace crecer por los caminos que son los suyos, no son los nuestros. Es el triunfo de Dios sobre nuestra insuficiencia. Por eso, a Dios no se le paga: le cantamos, le alabamos, le agradecemos... se hace “Eucaristía”.



## INDICACIONES PARA LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS EN FASE 2: TRANSICIÓN

**En la fase 2 Transición, se pueden realizar:**

- De Lunes a Domingo, misas, matrimonios, funerales y cualquier otra ceremonia con un aforo máximo de 20 personas en espacios cerrados o de 40 personas en espacios abiertos. Con todo, el aforo total no podrá ser mayor a 1 persona por cada 8 metros cuadrados de superficie útil.
- Los días sábados, domingos y festivos se debe utilizar podrán utilizar su pase de movilidad en caso de que cuenten con él, o bien con el permiso individual de desplazamiento general a través de Comisaría Virtual. En todo caso, la suma total de los asistentes no puede superar el aforo máximo respectivo.
- Uso permanente de mascarilla.

# FASE 2 TRANSICIÓN

Infórmate de lo que puedes y no puedes realizar en el Paso 2

#NosSeguimosCuidando

### INICIAMOS EL TIEMPO ORDINARIO

Los próximos doce domingos que abarcan los meses de junio, julio y agosto de 2021, corresponden a los domingos 11° a 22° del Tiempo Ordinario del Ciclo B.

Siguiendo los evangelios de estos doce domingos, aparecen claramente dos “bloques” que vienen señalados por el evangelio de Marcos, propio del Ciclo B en el que nos encontramos (domingos 11° al 16°) y por el capítulo sexto del evangelio de Juan (domingos 18° a 21°), excepto la fiesta de la Asunción de María.

Cada domingo presenta una serie de actitudes propias del evangelio, que no dejan de sorprender, pero, al mismo tiempo, van construyendo el Reino, el sueño de Dios para el mundo. Estas actitudes se reflejan en algunos textos del papa Francisco, especialmente de la Exhortación Evangelii Gaudium (EG) y la Encíclica Fratelli Tutti (FT). Y surge espontánea nuestra oración de Acción de gracias o petición.

Domingo	Actitudes	Textos	Oración
Domingo 11°	Lo importante es sembrar	EG, 279	Siembra...
Domingo 12°	Fiarse de Jesús sin componendas	EG, 278	Como un niño pequeño...
Domingo 13°	Acoger, proteger, promover, integrar	FT, 129 y 130	Dios de misericordia...
Domingo 14°	Mantenerse fiel a pesar de la incomprensión	FT 15, 17, 46 y 113	Creemos en Jesús de Nazaret...
Domingo 15°	Anunciar en libertad, ligeros de equipaje	EG, 165, 27 y 198	Vayan por todo el mundo...
Domingo 16°	Ser pastores de la misericordia	FT, 67 y 115	Si yo tuviera misericordia...
Domingo 17°	Hacer de la vida un servicio	FT, 115 y 77	Yo sé, Señor, que doy muy poca cosa...
Domingo 18°	Acoger lo que Dios nos da en gratuidad	FT, 120; EG, 47	¡Señor, danos siempre de ese pan!
Domingo 19°	Acoger el pan de Dios para la vida del mundo	FT, 91; Dios es amor (Benedicto XVI), 14	Y les decía: “Yo he tenido un gran deseo...”
La Asunción de María	Mantener viva la esperanza	FT, 278 y 276	Yo te saludo, María...
Domingo 21°	Creer en libertad	EG, 14; FT 279	Hagan discípulos míos...
Domingo 22°	Cuidar el corazón	FT, 91 y misa del papa en Santa Marta (5-5-2020)	Escóndeme, Señor...

Quando sea tu turno:

# VACÚNATE

por tí, por tu familia, amigos/as y por los/as demás.

Opción 1: Pago Automático a Cuenta (PAC)

Opción 2: Recaudación en domicilio

Opción 3: Descuento por planilla sueldo (\*)



# ¡HAZTE SOCIO!

Comunícate con nosotros para aportar mensualmente

Whatsapp: +56 9 2237 3190 / Fono: +56 61 2418703

Facebook: Casa del Samaritano

E-mail: casadelsamaritanodemagallanes@gmail.com

(\*) Según convenio con empresas e instituciones



## Tiempo Ordinario



Diócesis de María Auxiliadora  
Magallanes - Chile

# JESÚS, PAN DE VIDA QUE SE PARTE Y SE COMPARTE

## SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



Admiramos mucho a las personas que han dedicado sus vidas para el bien de otros e incluso estuvieron dispuestos a morir por ellos. Esto lo que celebramos siempre que nos congregamos para hacer eucaristía. Celebramos la vida y la muerte de Jesús por nosotros; pero también celebramos su resurrección, porque él está vivo aquí entre nosotros, en su Iglesia, en nuestro mundo. Cuando hacemos "memorial", tenemos que aprender a entregarnos a nosotros mismos a Dios y a los hermanos, como Cristo se entregó.

En la Alianza el pueblo reconoce su dependencia del Dios que lo salvó y que lo invita a ser su colaborador. El pueblo se compromete, el signo es la sangre, símbolo de la vida, que crea una comu-

nión total entre Dios y su Pueblo (PRIMERA LECTURA). El Nuevo Pueblo de Dios en la Sangre de Cristo derramando su sangre por nosotros, Cristo ha hecho transfusión de vida nueva al pueblo de Dios. Ahora somos capaces de ser libres del pecado y de ser fieles a Dios con fidelidad duradera (SEGUNDA LECTURA). Para resaltar la importancia de esta solemnidad, con una pieza poética, queremos poner la eucaristía como fuente y cumbre de la vida cristiana (SECUENCIA). San Marcos presenta los gestos y signos de Jesús en la Cena Pascual. Gestos y Palabras que desde los inicios de la Iglesia constituyen el centro de la vida y misión de los seguidores de Jesús en la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana (EVANGELIO).

### PRIMERA LECTURA: Éxodo 24,3-8

Moisés fue a comunicar al pueblo todas las palabras y prescripciones del Señor, y el pueblo respondió a una sola voz: «Estamos decididos a poner en práctica todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés consignó por escrito las palabras del Señor, y a la mañana siguiente, bien temprano, levantó un altar al pie de la montaña y erigió doce piedras en representación de las doce tribus de Israel. Después designó a un grupo de jóvenes israelitas, y ellos ofrecieron holocaustos e inmolaron terneros al Señor, en sacrificio de comunión. Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en unos recipientes, y derramó la otra mitad sobre el altar. Luego tomó el documento de la alianza y lo leyó delante del pueblo, el cual exclamó: «Estamos resueltos a poner en práctica y a obedecer todo lo que el Señor ha dicho». Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al

pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que ahora el Señor hace con ustedes, según lo establecido en estas cláusulas».

### PALABRA DE DIOS

**SALMO RESPONSORIAL: 115,12-13.15-18**

**R. ALZARÉ LA COPA DE LA SALVACIÓN E INVOCARÉ EL NOMBRE DEL SEÑOR.**

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas. **R.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo. **R.**

### SEGUNDA LECTURA: Hebreos 9,11-15

Hermanos: Cristo, en cambio, ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes futuros. El, a través de una Morada más excelente y perfecta que la antigua -no construida por manos humanas, es decir, no de este mundo creado- entró de una vez por todas en el Santuario, no por la sangre de chivos y terneros, sino por su propia sangre, obteniéndonos así una redención eterna. Porque si la sangre de chivos y toros y la ceniza de ternera, con que se roció a los que están contaminados por el pecado, los santifica, obteniéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que

por obra del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para permitirnos tributar culto al Dios viviente! Por eso, Cristo es mediador de una Nueva Alianza entre Dios y los hombres, a fin de que, habiendo muerto para redención de los pecados cometidos en la primera Alianza, los que son llamados reciban la herencia eterna que ha sido prometida.

### PALABRA DE DIOS

### EVANGELIO: Marcos 14,12-16.22-26

El primer día de la fiesta de los panes Ácimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?». El envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Sígalo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: «¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?». El les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario». Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen, esto es mi Cuerpo». Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: «Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios».

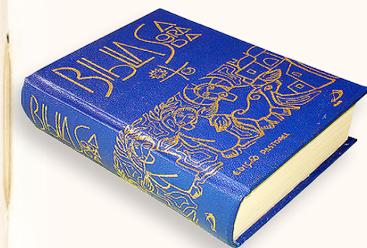
### PALABRA DEL SEÑOR

## SECUENCIA

**Proclamamos la alabanza en honor a Cristo presente en la Sagrada Eucaristía.**

«Éste es el pan de los ángeles, convertido en alimento de los hombres peregrinos: es el verdadero pan de los hijos, que no debe tirarse a los perros. Varios signos lo anunciaron: el sacrificio de Isaac, la inmolación del Cordero pascual y el maná que comieron nuestros padres. Jesús, buen Pastor, Pan verdadero, ten piedad de nosotros: apaciéntanos y cuídanos; permítenos contemplar los bienes eternos en la tierra de los vivientes. Tú, que lo sabes y lo puedes todo, Tú, que alimentas en este mundo, conviértenos en tus comensales del cielo, en tus coherederos y amigos, junto con todos los santos».

## DIOS HABLA CADA DÍA



**Lunes 07:** 2Cor 1,1-7; Sal 33,2-9; Mt 4,25 – 5,12

**Martes 08:** 2Cor 1,18-22; Sal 118,129-133.135; Mt 5,13-16

**Miércoles 09:** 2Cor 3,4-11; Sal 33,2-9; Mt 5,17-19

**Jueves 10:** 2Cor 3,15 – 4,1.3-6; Sal 33,2-9; Mt 5,20-26

**Viernes 11:** Os 11,1.3-4.8-9; [Sal] Is 12,2-3.4-6; Ef 3,8-12.14-19; Jn 19,31-37 (Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús)

**Sábado 12:** 2Cor 5,14-21; Sal 102,1-4.8-9.11-12; Mt 5,33-37 (Inmaculado Corazón de María)